

CATEQUESIS DE INICIACIÓN CRISTIANA

Colección KAINOS

Seguimos a Jesús



Guía para catequistas animadores de padres

FABIÁN ESPARAFITA Y EQUIPO DE CATEQUISTAS
DE LA DIÓCESIS DE AVELLANEDA-LANÚS



Esparafita, Fabián Oscar
Seguimos a Jesús: Guía para catequistas animadores de padres.-1ª ed.-
Buenos Aires: PPC Cono Sur, 2013.
p. 128; 28x20 cm. - (Kainos; 8)

ISBN 978-987-1931-13-2

1. Catequesis. I. Título
CDD 268.4

Título de la obra: Seguimos a Jesús - Guía para catequistas animadores de padres
Autor: Fabián Esparafita (fabian.esparafita@gmail.com)
ISBN 978-987-1931-13-2

Primera edición: abril de 2014
Primera reimpresión: febrero de 2015
Segunda reimpresión: enero de 2016

© 2014, PPC Argentina S.A.
© 2014, Fabián Esparafita

Dirección editorial: Herminio Otero
Edición: Paula Marcela Depalma
Diseño: Amparo Hernández
Diagramación: Eugenia Pannaría
Portada: Estudio SM
Fotografía: Javier Calbet, Juan Baraja, Sergio Cuesta/Archivo SM; José Vicente Resino Ramos; Montse Fontich; Gregorio Aboin Martín; María Isabel de la Fuente Martín; Antonio Martínez Riquelme; Chema Romero; Abril Villanueva; Miguel Vázquez/EFE; Mel Curtis/PHOTODISC; simonkr/iSTOCKPHOTO; Myflippo/DREAMSTIME; DIGITAL VISION; FANCY; PHOVOIR; THINKSTOCK; 123RF; SHUTTERSTOCK; GETTY IMAGES; Entreculturas; Museo del Prado.
Ilustraciones: Patxi Velasco Fano

Puede imprimirse
Mons. Rubén Oscar Frassia
Obispo de Avellaneda-Lanús
17 de octubre de 2008

PPC Cono Sur
Av. Callao 410, 2º piso
C1022AAR | Ciudad Autónoma de Buenos Aires | República Argentina
t: +54 11 4000.0400 / f: +54 11 4000.0429
www.ppc-editorial.com.ar
e-mail de contacto: ventas@ppc-editorial.com.ar

Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723.

Esta tirada de 100 ejemplares se terminó de imprimir en el mes de enero de 2016 en
FP Compañía Impresora S.A. - Beruti 1560 - Florida (1602) - Buenos Aires - Argentina

Libro de edición argentina / *Made in Argentina*
Impreso en Argentina / *Printed in Argentina*

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier otro medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del *copyright*.

EMPRESA ASOCIADA A LA CÁMARA ARGENTINA DEL LIBRO

Claves para la segunda etapa de Iniciación Cristiana



Queridos catequistas animadores de los padres:

Hago mio aquel saludo de Pablo a los filipenses: “Llegue a ustedes la gracia y la paz que proceden de Dios, nuestro Padre, y del Señor Jesucristo. Yo doy gracias a Dios cada vez que los recuerdo. Siempre y en todas mis oraciones pido con alegría por todos ustedes, pensando en la colaboración que prestaron a la difusión del Evangelio, desde el comienzo hasta ahora. Estoy firmemente convencido de que aquel que comenzó en ustedes la buena obra la irá completando hasta el Día de Cristo Jesús. Dios es testigo de que los quiero tiernamente a todos en el corazón de Cristo Jesús. Y en mi oración pido que el amor de ustedes crezca cada vez más en el conocimiento y en la plena comprensión, a fin de que puedan discernir lo que es mejor. Así serán encontrados puros e irreprochables en el Día de Cristo, llenos del fruto de justicia que proviene de Jesucristo, para la gloria y alabanza de Dios” (Flp 1,2-6.8-11).

“Seguimos a Jesús”–Guía para catequistas animadores de padres– es el material que orienta los encuentros de la segunda etapa de este proyecto de iniciación cristiana de niños.

Como advertíamos en el material orientador para la etapa anterior y lo insistiremos más adelante, entendemos que la Iniciación Cristiana es mucho más que la preparación inmediata a la recepción de alguno de los sacramentos vinculados a ella. La Iniciación Cristiana es un camino que nos introduce en la vida de Dios y de su Iglesia. Los sacramentos nos ayudan a transitar y a perseverar en ese camino. Como enseña el documento de Aparecida: “La iniciación cristiana, que incluye el kerygma, es la manera práctica de poner en contacto con Jesucristo e iniciar en el discipulado”. Y especifica: “La iniciación cristiana, propiamente hablando, se refiere a la primera iniciación en los misterios de la fe” (DA 288).

Hecha esta consideración me parece oportuno recordarles algunas observaciones acerca de esta herramienta que están próximos a utilizar...

Somos concientes que “la familia, pequeña Iglesia, debe ser, junto con la parroquia, el primer lugar para la iniciación cristiana de los niños”, tal como señalaba Benedicto XVI (SC 172). Es nuestro interés ofrecerles a ustedes y a los padres que acompañan un proceso de iniciación cristiana [...] donde no solo se comuniquen los contenidos de la fe, sino que conduzca a la práctica de la oración familiar, a la lectura orante de la Palabra de Dios y al desarrollo de las virtudes evangélicas (cf DA 300), de tal modo que a lo largo de esta etapa, y de todo el itinerario como tal, se consoliden cada vez más como iglesias domésticas.

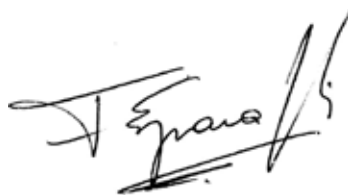
■ **Cada encuentro** está estructurado a partir de la experiencia de Emaús:

- Como Jesús que se pone al lado de los discípulos en el camino, así también nos ponemos al lado de los catecúmenos-catequizandos, tratando de recoger desde el ámbito y las situaciones que ellos viven, sus inquietudes o interrogantes (**Nos encontramos**).
- Como Jesús que les anuncia la fidelidad de Dios, proclamándoles el plan salvífico contenido en la Palabra, así también les proponemos dejarnos iluminar por esta Palabra para descubrir o comprender estos hechos o situaciones planteadas, desde el Plan Divino (**Nos dejamos iluminar por la Palabra de Dios**).
- Como Jesús con los discípulos, que se encuentran y celebran aquella tarde en Emaús, así también les proponemos celebrar este encuentro con él (**Expresión de fe**).
- Como los discípulos de Emaús, después de celebrar y vivir el Encuentro con Jesús, deciden dar un cambio en el trayecto de su vida..., así también les proponemos a los catecúmenos-catequizandos, responder a las propuestas de Dios comprometiéndonos con esta Palabra (**Compromiso**).

- Como los discípulos de Emaús, después del Encuentro con Jesús, vuelven a su comunidad, así también los catecúmenos-catequizandos vuelven a su casa familiar para compartir y profundizar con ellos y sus amigos la experiencia de este Encuentro (**Para hacer en casa**).
- Como los discípulos de Emaús, que comparten y celebran, con sus hermanos de comunidad, la alegría del Encuentro con Jesús Resucitado, así también los catecúmenos-catequizandos y nosotros con toda la comunidad celebramos y compartimos la alegría de cada encuentro realizado, participando de la **misa dominical**.
- Cada etapa desarrolla la dinámica del discipulado: escucha y reflexión de la Palabra, celebración y aceptación de los dones recibidos, ejercicio misionero para compartir solidariamente lo vivido.
- El objetivo de esta etapa pretende ayudar, a los catecúmenos y a sus familias, a contemplar, valorar y celebrar la vida nueva que Jesús nos ofrece...
- El eje temático enunciado en el título de esta guía de trabajo se desarrolla fundamentalmente en:
 - La experiencia del ejercicio espiritual de la Cuaresma vivido como tiempo de preparación, tal como lo propone el Concilio Vaticano II (cf. SC 109-110), en aquella doble perspectiva, Bautismal (ya que la Cuaresma nos recuerda nuestro Bautismo y prepara a los catecúmenos a recibirlo) y penitencial (por cuanto la Cuaresma es tiempo de hacer penitencia individual y social, celebrando la Reconciliación con Dios y con los hermanos y llevando a cabo obras de caridad). He aquí el sentido de celebrar, en este marco, el sacramento del Bautismo con aquellos catecúmenos que no lo hubieren recibido en su primera infancia y renovar con todos ellos, sus grupos y en la comunidad cristiana la memoria del propio Bautismo; y del mismo modo celebrar, en el espíritu Cuaresmal, el sacramento de la Reconciliación, llamada por los Padres de la Iglesia “el segundo Bautismo”.
 - El seguimiento de Jesús que nos propone una vida nueva, cuya clave son las bienaventuranzas que nos ayudan a entender y vivir los mandamientos de la Nueva Alianza... Por nuestra parte, hemos incorporado dos celebraciones que permiten expresar aquella progresiva aceptación discipular de la vida nueva que Jesús nos ofrece (Entrega de los mandamientos y bienaventuranzas) y su compromiso evangelizador (en la celebración del Envío y ensayo misionero).
- El programa de trabajo, como lo advertimos en la etapa anterior, supone un encuentro semanal comenzando en torno al Miércoles de Ceniza y concluyendo esta etapa alrededor de la Navidad del mismo año calendario. Para quienes desarrollen una catequesis familiar con encuentros quincenales podrán hallar en el Anexo final un reacomodamiento de los contenidos que no alteren el desarrollo de lo que se pretende en cada trayecto de esta etapa del catecumenado de niños...

Seguramente, en el desarrollo de los encuentros se plantearán interrogantes, surgirán propuestas y hasta se les ocurrirán correcciones o aportes... No duden en ponerse en contacto conmigo (fabian.esparafita@gmail.com) Desde ya se los agradezco y les prometo mi respuesta...

Con el más profundo deseo de servirlos y de ayudar a los chicos y a sus familias a que vivan con entusiasmo siempre renovado su seguimiento de Jesús, los saludo, no sin antes agradecerles una vez más su testimonio y compromiso en favor de la Iniciación cristiana de los que han conocido y quieren profundizar su decisión de vivir la vida nueva de Jesús en la Comunidad de los discípulos misioneros.



P. Fabián Esparafita

Nos reencontramos después de las vacaciones

Nos encontramos

Vamos a presentarnos

Cada uno de nosotros se va a presentar al resto de la comunidad. Algunos ya nos conocemos desde hace un tiempo y otros se han sumado hace poco. De todos modos viene bien recordar nuestros nombres. Pero lo vamos a hacer de este modo:

- **Una:** Tengo que pensar y decir un objeto, ropa o comida, que se usa o sirve para participar en una fiesta y que empiece con la misma letra de mi nombre (por ejemplo Pablo, pizza; raquel, remera; Timoteo, torta; Macarena, música; y lo que se les ocurra...).
- **Dos:** Tengo que pensar y compartir un gesto que me caracteriza (cuando me río se me cierra un ojo; cuando hablo muevo las manos; cuando me enoja me toco la oreja...).
- Empiezan los catequistas y anotamos...



Nombre	Trajo para esta fiesta...	Gesto
■ _____	■ _____	■ _____
■ _____	■ _____	■ _____
■ _____	■ _____	■ _____
■ _____	■ _____	■ _____
■ _____	■ _____	■ _____
■ _____	■ _____	■ _____
■ _____	■ _____	■ _____
■ _____	■ _____	■ _____
■ _____	■ _____	■ _____
■ _____	■ _____	■ _____

■ 5 ■

Objetivos

Ayudamos a los padres a...

- Integrar a los padres que se sumen en esta etapa o provengan de otros grupos.
- Renovar los propósitos de cercanía y acompañamiento mutuo.
- Evocar los encuentros del año anterior, anécdotas y reflexiones compartidas.

Nos encontramos y Recordamos juntos

Vamos a presentarnos

Para la integración del "nuevo" grupo les proponemos una dinámica de presentación muy sencilla y ágil. Convendría desarrollarla en un ambiente espacioso, pero también puede realizarse sentados en el salón del encuentro.

- Ubicados todos en su lugar (en una ronda o alrededor de una mesa), el catequista animador explica la dinámica:

— Cada uno de nosotros se va a presentar al resto de la comunidad. Algunos ya nos conocemos desde hace un tiempo (y otros se han sumado hace poco). De todos modos viene bien recordar nuestros nombres. Pero lo vamos a hacer de este modo: Voy a tomar la iniciativa, presentándome y voy a tener en cuenta dos consignas.

- **Una:** Tengo que pensar y decir un objeto, ropa o comida, que se usa o sirve para participar en una fiesta y que empiece con la misma letra de mi nombre (Pablo, pizza; Raquel, remera; Timoteo, torta; Macarena, música; y lo que se les ocurra...).
- **Dos:** Tengo que pensar y compartir un gesto que me caracteriza (cuando me río se me cierra un ojo; cuando hablo muevo las manos; cuando me enoja me toco la oreja...).

Como les decía, empiezo yo y me sigue quien esté a la izquierda siguiendo el sentido de las agujas del reloj. Pero a medida que nos presentamos, cada uno de los que siguen sumará a los anteriores. (Por ejemplo: "Soy Carlos y traje a esta fiesta" caramelos -mientras lo dice abre los ojos con notoriedad- y cuando me enoja hago así...; al lado de Carlos está Zulema y ella se presentaría así: "Él es Carlos y traje caramelos, cuando se enoja hace así [repite el gesto como le sale], yo soy Zulema y traje zapatillas, cuando estoy cansada hago así [y se frota el lóbulo de la oreja...]; al lado de Zulema está Guillermo y él se presentaría así: "Él es Carlos y traje caramelos, cuando se enoja hace así" [repite el gesto como le sale], ella es Zulema y traje zapatillas, cuando está cansada hace así [y repite el gesto como le sale],

yo soy Guillermo y traje a esta fiesta una guitarra, y cuando no sé qué decir me rasco la barba" [y se rasca la barba]... Y así hasta completar la ronda... Cuando llegue al catequista animador debería repetir lo de todos para cerrar la ronda de presentación.

Si consideran que puede ser excesivamente prolongado, se puede omitir el gesto y mantener lo de los nombre asociados a un objeto que se comparte...

Recordamos juntos

■ Hecha la presentación del grupo, quien guía orientará el diálogo grupal para recordar lo vivido en la etapa anterior, insistiendo, particularmente, en...

- El sentido y riqueza de esta metodología por la que ellos han optado (familiar).
- La misión de los padres como catequistas de sus hijos.
- La metodología de trabajo que desarrollaremos durante el año.

■ En este clima de fiesta y de reencuentro nos disponemos a proclamar y recibir la Palabra de Dios.

Nos dejamos iluminar por la Palabra de Dios

■ Jesús nos cuenta una parábola:

Parábola de los talentos

El Reino de los Cielos es también como un hombre que, al salir de viaje, llamó a sus servidores y les confió sus bienes. A uno le dio cinco talentos, a otro dos, y uno solo a un tercero, a cada uno según su capacidad; y después partió. En seguida, el que había recibido cinco talentos, fue a negociar con ellos y ganó otros cinco. De la misma manera, el que recibió dos, ganó otros dos, pero el que recibió uno solo, hizo un pozo y enterró el dinero de su señor. Después de un largo tiempo, llegó el señor y arregló las cuentas con sus servidores. El que había recibido los cinco talentos se adelantó y le presentó otros cinco. "Señor, le dijo, me has confiado cinco talentos: aquí están los otros cinco que he ganado". "Está bien, servidor bueno y fiel, le dijo su señor, ya que respondiste fielmente en lo poco, te encargaré de mucho más: entra a participar del gozo de tu señor". Llegó luego el que había recibido dos talentos y le dijo: "Señor, me has confiado dos talentos: aquí están los otros dos que he ganado". "Está bien, servidor bueno y fiel, ya que respondiste fielmente en lo poco, te encargaré de mucho más: entra a participar del gozo de tu señor". Llegó luego el que había recibido un solo talento. "Señor, le dijo, sé que eres un hombre exigente: cosechas donde no has sembrado y recoges donde no has esparcido. Por eso tuve miedo y fui a enterrar tu talento: ¡Aquí

Recordamos juntos

Aprovechando la utilidad de este cuaderno anotamos tres palabras que resuenen en nuestro corazón para describir lo vivido.

■ ¿Cómo hemos vivido estos encuentros de catequesis familiar? _____

■ ¿Cuáles han sido nuestros principales desafíos como catequistas de nuestros hijos? _____

■ ¿Qué esperamos mejorar este año, particularmente, como familia, como grupo de catequesis, en nuestra comunidad? _____

■ Anotamos y compartimos los aportes de los demás miembros del grupo y lo que hayan subrayado los catequistas animadores. _____

Nos dejamos iluminar por la Palabra de Dios

■ Jesús nos cuenta una parábola:

Parábola de los talentos

El Reino de los Cielos es también como un hombre que, al salir de viaje, llamó a sus servidores y les confió sus bienes. A uno le dio cinco talentos, a otro dos, y uno solo a un tercero, a cada uno según su capacidad; y después partió. En seguida, el que había recibido cinco talentos, fue a negociar con ellos y ganó otros cinco. De la misma manera, el que recibió dos, ganó otros dos, pero el que recibió uno solo, hizo un pozo y enterró el dinero de su señor. Después de un largo tiempo, llegó el señor y arregló las cuentas con sus servidores. El que había recibido los cinco talentos se adelantó y le presentó otros cinco. "Señor, le dijo, me has confiado cinco talentos: aquí están los otros cinco que he ganado". "Está bien, servidor bueno y fiel, le dijo su señor, ya que respondiste fielmente en lo poco, te encargaré de mucho más: entra a participar del gozo de tu señor". Llegó luego el que había recibido dos talentos y le dijo: "Señor, me has confiado dos talentos: aquí están los otros dos que he ganado". "Está bien, servidor bueno y fiel, ya que respondiste fielmente en lo poco, te encargaré de mucho más: entra a participar del gozo de tu señor". Llegó luego el que había recibido un solo talento. "Señor, le dijo, sé que eres un hombre exigente: cosechas donde no has sembrado y recoges donde no has esparcido. Por eso tuve miedo y fui a enterrar tu talento: ¡Aquí



tienes lo tuyo!”. Pero el señor le respondió: “Servidor malo y perezoso, si sabías que cosecho donde no he sembrado y recojo donde no he esparcido, tendrías que haber colocado el dinero en el banco, y así, a mi regreso, lo hubiera recuperado con intereses. Quítenle el talento para dárselo al que tiene diez, porque a quien tiene, se le dará y tendrá de más, pero al que no tiene, se le quitará aun lo que tiene.”

Mateo 25,14-29

→ Reconocemos de modo personal cuáles son los talentos que el Señor nos ha confiado y anotamos en nuestro cuaderno qué vamos a hacer este año para acrecentarlos, para hacerlos prosperar.

→ He aquí un espacio para relatar nuestros propósitos de crecimiento para vivir durante este año.

Para meditar juntos en clima de oración

Cuando vamos a nuestro habitual espacio de oración, meditamos este texto extraído de una catequesis de san Juan Pablo II en el inicio de su ministerio pastoral como Papa.

La penitencia

La penitencia en sentido evangélico significa sobre todo conversión. Bajo este aspecto es muy significativo el pasaje del Evangelio del Miércoles de ceniza. Jesús habla del cumplimiento de los actos de penitencia conocidos y practicados por sus contemporáneos, por el pueblo de la Antigua Alianza. Pero al mismo tiempo somete a crítica el modo puramente externo del cumplimiento de estos actos: limosna, ayuno, oración, porque ese modo es contrario a la finalidad propia de los mismos actos. El fin de los actos de penitencia es un más profundo acercarse a Dios mismo para poderse encontrar con Él en lo íntimo de la entidad humana, en el secreto del corazón.

«Cuando des limosna, no lo vayas pregonando delante de ti, como hacen los hipócritas..., para ser honrados por los hombres..., que tu mano izquierda ignore lo que hace la derecha, para que tu limosna quede en secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará. Cuando ustedes oren, no hagan como los hipócritas..., para ser vistos... [sino] retirete a tu habitación, cierra la puerta y ora a tu Padre que está en lo secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará. Cuando ustedes ayunen, no pongan cara triste, como hacen los hipócritas, [sino], perfuma tu cabeza y lava tu rostro, para que tu ayuno no sea conocido por los hombres, sino por tu Padre que está en lo secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará» (Mt 6,2s).



■ 7 ■

exigente: cosechas donde no has sembrado y recoges donde no has esparcido. Por eso tuve miedo y fui a enterrar tu talento: ¡Aquí tienes lo tuyo!”. Pero el señor le respondió: “Servidor malo y perezoso, si sabías que cosecho donde no he sembrado y recojo donde no he esparcido, tendrías que haber colocado el dinero en el banco, y así, a mi regreso, lo hubiera recuperado con intereses. Quítenle el talento para dárselo al que tiene diez, porque a quien tiene, se le dará y tendrá de más, pero al que no tiene, se le quitará aun lo que tiene.”

Mateo 25,14-29

■ El guía ayudará a descubrir que:

- Cada vez que nos reunamos con el grupo de catequesis, vamos a encontrarnos con Jesús para conocerlo más, para aprender a dialogar con él, para crecer en su amistad.
- Él ha querido y quiere darnos a cada uno “talentos” para que los hagamos fructificar.
- ¿Qué vamos a hacer durante este año para acrecentar “los talentos” que Jesús nos va regalando? (Los padres, usando su cuaderno, pueden escribirlos a modo de propósitos de crecimiento para vivir durante este año.)

Para meditar juntos en clima de oración

■ Leen el texto de Juan Pablo II sobre la penitencia. Lo hacen en clima de oración.

En él se dan estas ideas centrales:

- La penitencia significa conversión.
- Se trata en primer lugar de una conversión interior, espiritual.
- Al esfuerzo personal se suma la gracia de Dios que es la que posibilita la conversión profunda.
- La conversión produce una alegría verdadera.

Expresión de fe

[Ver la reproducción del original en la página siguiente]

- Nos trasladamos al templo o ámbito de oración grupal para dialogar con Jesús, pidiéndole confiadamente nos ayude a prepararnos adecuadamente en este tiempo.
- Si se considera oportuno (estamos pensando que este encuentro se desarrolla al inicio de la Cuaresma), el catequista animador podría recordar que la Cuaresma es un tiempo de preparación para renovar nuestra vocación cristiana.

En este tiempo se nos han propuesto tres ejercicios:

- **Oración:** cultivar un encuentro más personal y frecuente para dialogar con Dios.
- **Ayuno:** al privarnos de algunos “gustos”, sobre todo los superfluos, recordamos que “no solo de pan vive el hombre”; además purifica nuestro corazón para un encuentro más auténtico con Dios.
- **Limosna:** nos ayuda a imitar la generosidad de Dios y nos hace crecer en su amor.
- Después de un momento de reflexión personal hacemos nuestra oración espontánea y entonamos algún canto acorde con lo reflexionado.
- Cantamos *Vuélvete a Dios*. Pueden trabajar con la letra de la canción. En ella se habla de “volver a Dios”, de volver de corazón.

Por lo tanto, el significado primero y principal de la penitencia es interior, espiritual. El esfuerzo principal de la penitencia consiste en entrar en sí mismo, en lo más profundo de la propia entidad, entrar en esa dimensión de la propia humanidad en la que, en cierto sentido, Dios nos espera. El hombre exterior debe ceder –diría– en cada uno de nosotros al hombre interior y, en cierto sentido, dejarle el puesto. En la vida corriente el hombre no vive bastante interiormente. Jesucristo indica claramente que también los actos de devoción y de penitencia (como el ayuno, la limosna, la oración) que por su finalidad religiosa son principalmente interiores, pueden ceder al exteriorizan corriente, y, por lo tanto, pueden ser falsificados. En cambio, la penitencia, como conversión a Dios, exige sobre todo que el hombre rechace las apariencias, sepa liberarse de la falsedad y encontrarse en toda su verdad interior. Hasta una mirada rápida, breve, en el fulgor divino de la verdad interior del hombre, es ya un éxito. Pero es necesario consolidar hábilmente este éxito mediante un trabajo sistemático sobre sí mismo. Tal trabajo se llama *ascesis* (así lo llamaban ya los griegos de los tiempos de los orígenes del cristianismo). *Ascesis* quiere decir esfuerzo interior para no dejarse llevar y empujar por las diversas corrientes exteriores, para permanecer así siempre ellos mismos y conservar la dignidad de la propia humanidad.

Pero el Señor Jesús nos llama a hacer aún algo más. Cuando dice «*retírate a tu habitación y cierra la puerta*», indica un esfuerzo ascético del espíritu humano que no debe terminar en el hombre mismo. Ese cerrarse es, al mismo tiempo, la apertura más profunda del corazón humano. Es indispensable para encontrarse con el Padre, y por esto debe realizarse. «Y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará». Aquí se trata de recobrar la sencillez de pensamiento, voluntad y corazón, que es indispensable para encontrarse con Dios en el propio yo interior. ¡Y Dios espera esto para acercarse al hombre interiormente recogido y, a la vez, abierto a su palabra y a su amor! Dios desea comunicarse al alma así dispuesta. Desea darle la verdad y el amor que tienen en Él la verdadera fuente.

Así, pues, la corriente principal de la Cuaresma debe correr a través del hombre interior, a través de corazonces y conciencias. En esto consiste el esfuerzo esencial de la penitencia. En este esfuerzo, la voluntad humana de convertirse a Dios es investida por la gracia proveniente de conversión y, al mismo tiempo, de perdón y liberación espiritual. La penitencia no es solo un esfuerzo, una carga, sino también una alegría. A veces es una gran alegría del espíritu humano, alegría que otros manantiales no pueden dar. Parece que el hombre contemporáneo haya perdido, en cierta medida, el sabor de esta alegría. [...]



En fin, el hombre que vive en las corrientes de esta civilización pierde muy frecuentemente la propia dimensión; pierde el sentido interior de la propia humanidad. A este hombre le resulta extraño tanto el esfuerzo que conduce al fruto hace poco mencionado como la alegría que proviene de él: la alegría grande del descubrimiento y del encuentro, la alegría de la conversión (metanoia), la alegría de la penitencia.

Que nadie tenga miedo de emprender este esfuerzo.

Ciudad del Vaticano,
7 de febrero de 1979

■ 8 ■

Notas

Expresión de fe

❶ Vuélvete a Dios

Todo te está diciendo: ¡Vuélvete a Dios!
Todo te está llamando, ¡de corazón!
Hay una voz en todo, ¡vuélvete a Dios!
Para el que quiera oírlo, ¡de corazón!

¡Vuélvete a Dios, de corazón.

Todo está diciendo:

¡Vuélvete a Dios!

Muchos están hambrientos, ¡Vuélvete a Dios!
Muchos están sufriendo, ¡de corazón!
Hay injusticia y guerra, ¡vuélvete a Dios!
Hay opresión y odio, ¡de corazón!

Cristo sigue muriendo, ¡vuélvete a Dios!

Su sangre está corriendo, ¡de corazón!

Hay una voz en todo, ¡vuélvete a Dios!

Para el que quiera oírlo, ¡de corazón!

Osvaldo Catena

Compromiso

- A modo de respuesta a la Palabra que hemos recibido, elaboremos y propongamos un compromiso para asumirlo personalmente y ayudarnos entre todos con la oración y solidaridad.

■ Me comprometo a



Para hacer en casa

Tal como se presenta en el libro de sus hijos entre las actividades "para hacer en casa" figuran unos cuantos juegos, sopa de letras... que les permitirán repasar algunas cosas reflexionadas en la etapa anterior.

■ 9 ■

Compromiso

Tal como se presenta en el libro de sus hijos, es importante que, a modo de respuesta a la Palabra que ha recibido, cada padre elabore y asuma un compromiso (que podría tratarse de alguno en común). Por ejemplo:

- Que cada familia invite a otros padres a participar "en familia" de la catequesis de iniciación de sus hijos sumándose a esta comunidad de papás y mamás.
- Que cada familia haga en sus casas, en su altar familiar, un momento "Cuaresmal" de oración: leyendo un texto de la Palabra de Dios, planteándose un propósito para privarnos en familia de algo superfluo y expresando dónde y cómo lo vamos a compartir. (El jueves santo en la misa de la Cena del Señor se nos invitará a compartir el fruto de nuestras privaciones cuaresmales).
- Que con sus hijos inviten a los vecinos a participar de las celebraciones de estos días.
- Otro que sugiera el catequista animador.

Para hacer en casa

- Recordar que deben dialogar con sus hijos de las cosas que estuvimos hablando en este encuentro y que colaboren con

ellos para realizar las tareas indicadas en *Para hacer en casa*, según figura en sus libros.

- Hacemos la oración final y nos despedimos hasta el próximo encuentro.

Notas

Índice

35	Nos reencontramos después de las vacaciones	5
36	Jesús nos enseña a vencer las tentaciones	10
37	Jesús nos muestra el rostro de Dios misericordioso	14
38	Celebramos nuestra reconciliación con Dios	19
	Ritos preparatorios del Bautismo	22
39	Jesús ha resucitado y comparte con nosotros una nueva vida	23
	Bautismo de catecúmenos y memoria de nuestro Bautismo	28
40	La Iglesia: comunidad e los discípulos de Jesús	31
41	La Iglesia: comunidad convocada por Jesús resucitado (Evaluación)	34
42	Jesús nos invita a seguirlo y a vivir una nueva vida	35
43	Jesús nos invita a amar a Dios sobre todas las cosas y a respetar su Nombre	37
44	Jesús nos invita a santificar las fiestas	40
45	Jesús nos invita a ser sus discípulos teniendo hambre y sed de cumplir la voluntad de Dios	45
46	Jesús se queda con nosotros en la Eucaristía	49
47	La Eucaristía: fiesta de todo el Pueblo de Dios	51
48	La Eucaristía: presencia real de Jesús	55
49	Los amigos de Jesús encuentran la felicidad siendo humildes de corazón	59
50	Los amigos de Jesús enfrentan las dificultades con fortaleza y confianza en Dios	63
51	Jesús nos enseña a querer y a respetar a nuestros padres y mayores	66
52	Los amigos de Jesús aman la vida y la defienden en toda circunstancia	69
53	Los amigos de Jesús son limpios de corazón por eso evitan los actos Impuros	72
54	Jesús, nos enseña a valorar todo lo creado y a respetar las cosas de los demás	76

55	Jesús, nos enseña a decir siempre la verdad	81
56	Los amigos de Jesús viven la misericordia	84
57	Jesús nos invita a seguirlo y a vivir una vida nueva	88
58	Jesús nos invita a seguirlo y a vivir una vida nueva (Evaluación)	91
	Entrega de los mandamientos y bienaventuranzas	92
59	Jesús, el primer evangelizador, nos proclama la Buena Noticia de la salvación	94
60	Como María, escuchamos y anunciamos la Buena Noticia de la salvación	96
61	Como Jesús, anunciamos la Buena Noticia de la salvación	98
62	La Iglesia, como Jesús, evangeliza	102
63	Espiritualidad del evangelizador (1)	104
64	Espiritualidad del evangelizador (2)	108
65	La Nueva Evangelización: nuestra experiencia comunitaria (1)	111
66	La Nueva Evangelización: nuestra experiencia comunitaria (2) (Evaluación)	113
67	El Adviento en nuestra vida: tiempo de espera y atención	116
68	Jesús nos hace hermanos solidarios y no solitarios	118
69	Celebramos el misterio de la Navidad	122
70	Celebramos la Navidad en familia	124
71	Despedimos el año y le damos gracias a Dios	126
	Anexo 3: Esquemas litúrgicos	129

